

Foro Mundial sobre **Bosques** **Urbanos**

**Ciudades más verdes, más
sanas y más felices para
todos:
un llamamiento a la acción**



World Forum on
Urban Forests
Mantova 2018

¿Por qué un llamamiento a la acción?

Por primera vez en la historia, más de la mitad de la población mundial vive en poblados y ciudades, una proporción que se estima alcanzará el 68 por ciento en 2050. En el año 2000, 378 ciudades tenían más de un millón de habitantes, un salto espectacular cuando sólo 11 de estas ciudades tenían esta cifra hace un siglo. Es probable que ese número llegue a casi 600 en 2025.

Para las poblaciones urbanas, el bienestar y, a menudo, los medios de vida, dependen de los muchos servicios que ofrecen los ecosistemas urbanos y periurbanos sanos y naturales. Sin embargo, las zonas urbanas se expanden rápidamente y la planificación del uso del suelo con demasiada frecuencia es insuficiente y no toma en cuenta todos los beneficios que aporta la naturaleza. Las presiones demográficas pueden dañar enormemente los bosques, los árboles y los paisajes naturales en y alrededor de las ciudades con muchas consecuencias, por ejemplo, en el medio ambiente:

- **Consecuencias ambientales:** los paisajes están fragmentados y los hábitats se pierden; las comunidades se vuelven más vulnerables a las condiciones climáticas extremas, con inundaciones, sequías, deslizamientos de tierra y fuertes vientos; el suelo se vuelve más susceptible a la erosión y las cuencas hidrográficas a la degradación; se elevan los niveles de contaminación del aire.
- **Consecuencias económicas:** aumentan la pobreza urbana, la desigualdad económica y la inseguridad alimentaria; disminuye la disponibilidad de los recursos, escasean los suministros y se elevan los costos.
- **Consecuencias sociales y culturales:** la gente se desconecta de la naturaleza; disminuye el acceso al agua, a condiciones de higiene y sanitarias para los pobres; disminuye la actividad física, produciendo un aumento en padecimientos como el cáncer, enfermedades cardiovasculares, alergias, obesidad.

Los bosques y los árboles urbanos pueden ayudar a enfrentar estos desafíos y contribuir a alcanzar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), entre otros, el ODS 11 para lograr que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. Asimismo, la Nueva Agenda Urbana de la ONU pone de relieve las contribuciones de los bosques y áreas verdes urbanos al desarrollo sostenible. Mientras tanto, las ciudades de todo el mundo han demostrado que las inversiones en la silvicultura urbana pueden contribuir en gran medida a la calidad de vida. Cada vez más organizaciones internacionales e instituciones de ciencia e investigación están examinando el papel que desempeñan las áreas verdes y los árboles en la consecución de los objetivos mundiales de sostenibilidad. Lo que se necesita hoy día es un enfoque integrado que fomente la acción compartida y las experiencias de las ciudades más verdes, más sanas y más felices para todos.

Este llamamiento a la acción es el primer paso.

Nuestra visión

Las ciudades son una creación extraordinaria en las que la mayoría de nosotros vivimos la vida a través de redes de relaciones con los demás y con nuestro entorno físico. Estas relaciones ayudan a crear el carácter y la identidad del paisaje ciudadano. Los árboles y las áreas verdes urbanas son de enorme importancia para esa identidad. Los árboles ayudan a marcar el paso del tiempo y son una especie de ventana por donde se observa el ciclo de la naturaleza, que es también el ciclo de nuestro diario vivir. Nuestra visión es la de una ciudad donde los bosques urbanos y periurbanos, los árboles y otro tipo de infraestructura verde sean:

- utilizados como instrumento para alcanzar los ODS a nivel local, en las ciudades y regiones urbanas y en todo el mundo;
- reconocidos por la amplia gama de beneficios y servicios que ofrecen a las comunidades urbanas, tales como:
 - améliorer la qualité environnementale
 - mejorar la calidad del medio ambiente,
 - fortalecer la seguridad alimentaria,
 - asegurar suficiente agua y de buena calidad,
 - conservar la biodiversidad urbana,
 - mitigar el cambio climático,
 - reducir la contaminación del aire,
 - estimular la economía verde,
 - preservar el patrimonio natural y cultural,
 - fortalecer la cohesión social,
 - ofrecer oportunidades de educación ambiental;
- reconocidos como infraestructura fundamental, similar a los servicios públicos o de transporte; las áreas verdes se deben planificar, diseñar, crear, manejar, mantener y utilizar al igual que otras obras de infraestructura;
- vistos y manejados en su conjunto; los árboles de los bosques periurbanos, parques, calles, jardines privados y otros espacios públicos son parte del bosque urbano;
- considerados como elemento estratégico del paisaje, cuyo objetivo es armonizar las relaciones entre las ciudades y las áreas rurales interconectadas;
- valorados como sistema vivo eficaz, capaz de mejorar la salud y el bienestar humanos, a un costo razonable;
- considerados como elemento estratégico de la sostenibilidad urbana mediante la mejora de la participación comunitaria y la promoción de la justicia ambiental;
- manejados a fin de preservar la más alta complejidad e integridad del ecosistema.

Los bosques y los árboles que contienen se deben también proteger y restaurar. Las conexiones urbano-rurales se deben mejorar a través de la planificación y el diseño del paisaje, construyendo corredores ecológicos regionales interconectados, protegiendo los ecosistemas forestales saludables para el suministro urbano de agua, limitando la expansión urbana no planificada e introduciendo un enfoque de infraestructura verde.

Deberíamos usar los bosques y los árboles urbanos para que nuestras ciudades se vuelvan:

1 / Más verdes

Las ciudades necesitan bosques, la gente necesita áreas verdes. De hecho, el color verde se asocia a menudo con el bienestar y con sentimientos positivos: es el color del equilibrio, la armonía y el crecimiento. Las ciudades verdes son estratégicas para las comunidades urbanas y tienen un papel clave para nuestro futuro. El reverdecimiento de nuestras ciudades abarca todos los aspectos de la vida urbana: no solo la ecología, sino también la economía, la cultura, la arquitectura, la psicología, la educación, la salud y la sociedad. Cuando una ciudad invierte en bosques periurbanos, parques urbanos, corredores verdes y azules, árboles en las calles y plazas públicas, jardines privados, patios y otros espacios verdes con árboles, techos verdes y edificaciones ecológicas, la infraestructura verde resultante mejora la calidad de los lugares donde vivimos, trabajamos y nos entretenemos. Los árboles y los bosques son la columna vertebral de esta infraestructura verde y son actores clave en el contexto del paisaje urbano. Son elementos esenciales de la forma, dinámica y arquitectura de las ciudades. A fin de asegurar que todos podamos disfrutar de los beneficios de las áreas verdes urbanas existentes y nuevas, los urbanistas deben prestar atención a su distribución equitativa y a su accesibilidad. Cuanto más verde es una ciudad, mayor es su resiliencia.

Nuestro llamamiento:

- En 2015, Vancouver lanzó su “plan de acción para la ciudad más verde 2020” donde aire limpio, edificaciones ecológicas, acceso a la naturaleza, economía verde y alimentos locales están impulsando los objetivos de la planificación del futuro de la ciudad.
- En 2004, la República China lanzó el programa “Ciudad forestal nacional” con el fin de responder a los crecientes problemas ambientales planteados por el crecimiento urbano rápido y con frecuencia no planificado. En 2020, se espera que 200 ciudades se adhieran al programa. El promedio de nueva cubierta verde forestal por ciudad asciende a 14 000 hectáreas.
- Bangui (capital de la República Centroafricana) adoptó una estrategia y un plan de acción sobre el desarrollo de la silvicultura urbana como herramienta para mitigar la pobreza y mejorar la calidad de vida en uno de los países más pobres del mundo. Marruecos elaboró una estrategia nacional sobre la silvicultura urbana y proporcionó documentos guía en consecuencia.
- redes de áreas verdes públicas bien distribuidas y de calidad, con un acceso equitativo y fácil para todos;
- soluciones basadas en la naturaleza y un enfoque de infraestructura verde para la planificación, diseño y gestión de las ciudades a fin de maximizar los beneficios de los árboles y bosques urbanos;
- ampliación de la cubierta de dosel en las ciudades, plantando el árbol correcto en el lugar correcto;
- herramientas adecuadas para desarrollar una sólida silvicultura urbana y políticas de infraestructura verde;
- celebraciones de los árboles y de los bosques que nos recuerden el valor de la naturaleza y de las áreas verdes.

2 / Más sanas

Cuando estamos en un área verde, en general, nos sentimos bien. La evidencia demuestra que la presencia de árboles y bosques urbanos influye positivamente en nuestra salud y bienestar. Pensar en los bosques y árboles urbanos como una especie de doctor verde, mejora directa e indirectamente nuestra salud, y a poco costo. Las áreas verdes y los bosques urbanos, si están bien diseñados y manejados, contribuyen sustancialmente a una vida saludable y al bienestar a través de la prevención de enfermedades, la terapia y la recuperación. Estos bosques filtran y eliminan eficazmente los contaminantes y partículas, ayudando a reducir la incidencia de enfermedades no transmisibles. Las áreas boscosas y demás áreas verdes urbanas y periurbanas, son el entorno ideal para actividades recreativas y de relajación al aire libre que, a su vez, ayudan a prevenir y curar las enfermedades no transmisibles a la vez que reducen el estrés y fortalecen la salud mental.

Nuestro llamamiento:

- **Un aumento del 10 por ciento en las áreas verdes urbanas de una comunidad puede posponer la edad media de aparición de problemas de salud hasta por cinco años.**
- **Un estudio en Londres (R.U.) encontró que el número de recetas médicas se redujo en 1,18 por cada 1 000 personas por cada árbol adicional por kilómetro de calle.**
- **Los niños y niñas que viven en zonas con buen acceso a áreas verdes pasan menos tiempo frente a las pantallas de televisores, ordenadores y teléfonos inteligentes y tienen una prevalencia de obesidad de 11–19 por ciento más baja en comparación con los niños y niñas que tienen poco o ningún acceso a las áreas verdes.**
- **En EE.UU., los árboles ayudan a reducir o prevenir más de 670 000 casos de enfermedades respiratorias graves por año y por lo tanto se salvan más de 850 vidas al año.**
- planes públicos nacionales de atención de la salud que reconozcan el papel positivo que los bosques y árboles urbanos desempeñan en nuestra salud y bienestar;
- reinversión de los ahorros de los servicios de salud derivados de los servicios ecosistémicos para la creación de nuevas áreas verdes;
- bosques urbanos, jardines terapéuticos y espacios abiertos diseñados con el aporte de expertos en salud para enfatizar su potencial curativo.

3 / Más felices

La mayoría de las personas aprecian los árboles y son más felices cuando están en áreas verdes. Los habitantes de las ciudades utilizamos las áreas verdes para relajarnos, solos o en grupo, para eventos sociales y espectáculos culturales. Utilizamos estas áreas verdes para reunirnos, ver amigos, disfrutar del tiempo libre con nuestros hijos e hijas, correr, andar en bicicleta, jugar con nuestras mascotas, o simplemente para dar un paseo al aire libre. Muchas comunidades apoyan la plantación de árboles, así como la conservación de los árboles y los bosques existentes, tanto en los barrios residenciales como en los más desfavorecidos de las ciudades. Los valores sociales, culturales y religiosos a menudo se asocian con los bosques y árboles urbanos; árboles viejos y establecidos, y bosques antiguos, en particular, pueden estar vinculados con los esfuerzos para preservar el patrimonio cultural de nuestra comunidad. La longevidad de estos árboles, a través de décadas y siglos, ayuda a conectar las diferentes generaciones y fomenta el apego con nuestros poblados y ciudades. Los bosques urbanos y demás áreas verdes son también “aulas” naturales para la educación ambiental.

Nuestro llamamiento:

- **Estar más felices en lo verde es una condición que se puede lograr fácilmente a través de paseos al aire libre en la naturaleza urbana frente a nuestra puerta. Puede llevar a reducir la depresión clínica en más de 30 por ciento en comparación con las actividades de interior, mientras ayuda al desarrollo de relaciones sociales equitativas.**
- **En Helsinki (Finlandia) las áreas verdes con árboles son la columna vertebral de la estructura de la ciudad y miles de personas que pasan el tiempo libre allí, en un día soleado de la primavera tardía, justifican plenamente esta decisión de planificación y gobernanza.**
- **En Colombia, las iniciativas de reverdecimiento ofrecen múltiples oportunidades para la restauración de la resiliencia social y ecológica en las zonas urbanas y así contribuyen a una paz duradera después de 50 años de conflicto.**
- agendas políticas que promuevan las áreas verdes y los bosques urbanos como elemento clave de la resiliencia social y ecológica de las ciudades del futuro;
- programas de diseño y gestión social inclusivos y que utilicen los bosques urbanos para fortalecer la identidad de la comunidad;
- distribución equitativa de los beneficios de los bosques urbanos entre todos los grupos socioeconómicos y culturales;
- herramientas educativas y proyectos que promuevan el valor de los bosques y los árboles urbanos para el patrimonio cultural;
- investigaciones sobre las percepciones de la comunidad del valor recreativo y sociocultural de los bosques y los árboles urbanos y las conexiones entre naturaleza y felicidad.

4 / Más frescas

En los días calurosos de verano, un bosque urbano es un soplo de aire fresco. A lo largo de la historia, los seres humanos han disfrutado de la sombra de los árboles y su efecto natural de enfriamiento. Los árboles mitigan los extremos térmicos del entorno urbanizado con mayor eficacia que el aire acondicionado. Los bosques urbanos también podrían, potencialmente, reducir la vulnerabilidad de las ciudades al cambio climático. Esto tiene claras implicaciones para las políticas de urbanización que, de otro modo, podrían alentar una repoblación urbana, es decir, una alta densidad de viviendas y la consiguiente reducción potencial o la pérdida de áreas verdes. A medida que aumentan las temperaturas debido al cambio climático, las áreas verdes pueden llegar a ser cada vez más importantes, especialmente por sus efectos directos de mejoramiento de los microclimas urbanos y su potencial para disminuir el consumo de energía en la ciudad por el sombreado y el enfriamiento. Al mismo tiempo, los bosques y árboles urbanos, como pilares de la infraestructura verde, contribuyen sustancialmente a reducir el efecto de “isla de calor” urbano.

Nuestro llamamiento:

- **El efecto neto de enfriamiento de un árbol joven y sano es equivalente a 10 acondicionadores de aire de tamaño medio que operan 20 horas por día.**
- **La sombra de los árboles puede reducir las facturas de servicios públicos para el aire acondicionado en edificaciones residenciales y comerciales en un 15–50 por ciento.**
- **Varios países y ciudades han establecido normas mínimas de cubierta de dosel para hospitales y centros de convalecencia.**
- **Árboles, bosques urbanos, techos verdes, edificaciones verdes, bosques verticales y la vegetación pueden ayudar a reducir los efectos de isla de calor urbano, dando sombra a las superficies de edificaciones, desviando la radiación solar y liberando humedad en la atmósfera. Las superficies sombreadas, por ejemplo, pueden ser de 11–25 °C más frescas que las temperaturas pico de materiales sin sombra. La evapotranspiración, sola o en combinación con el sombreado, puede ayudar a reducir las temperaturas máximas de verano de 1 a 5 °C.**
- monitoreo periódico del efecto de isla de calor para la planificación estratégica de los bosques urbanos, a fin de reducir los extremos térmicos de las ciudades;
- diseño integrado y cogestión de la infraestructura verde y gris de las ciudades, manteniendo/mejorando la cubierta de dosel en toda la ciudad para maximizar el confort;
- soluciones basadas en la naturaleza para la regulación térmica (calor y frío) de las ciudades, con el fin de mejorar la calidad de vida y reducir el consumo de energía;
- directrices técnicas sobre la forma de planificar, diseñar y manejar los bosques y árboles urbanos para reducir el efecto de isla de calor;
- recursos financieros para la creación y el manejo sostenible de los bosques urbanos y otra infraestructura verde con miras a la mitigación y adaptación al cambio climático.

5 / Más silvestres

La biodiversidad tiene un valor intrínseco y es un elemento clave de cualquier paisaje, incluidas las ciudades. La fragmentación del hábitat es la mayor amenaza para la conservación de la vida silvestre y de los ecosistemas naturales en las zonas urbanas. Aumentar y restaurar la funcionalidad y la conectividad de los paisajes naturales urbanos y periurbanos puede ser valioso para la conservación de los recursos naturales y de la biodiversidad. De hecho, cuanto más heterogénea, intacta e interconectada sea nuestra infraestructura verde, mayor resiliencia tendrán nuestros ecosistemas. Si bien todas las áreas verdes pueden contribuir a la conservación de la biodiversidad, es importante conservar tanto como sea posible de la vegetación natural original: pastizales, bosques, humedales y corredores ribereños (la zona entre la tierra y un río o arroyo). Eso es porque estos son hábitats únicos para plantas y animales autóctonos. La diversidad también se refiere a las comunidades humanas. Los bosques y los árboles urbanos son fundamentales para mantener la identidad local, proporcionando experiencias naturales para las poblaciones urbanas y periurbanas, creando diversos paisajes y manteniendo las tradiciones culturales. Ayudan a crear paisajes significativos, con especial simbolismo, que preservan una diversidad cultural que caracteriza a la mayoría de las ciudades que cambian rápidamente. El cuidado de los bosques y árboles urbanos ayudará a las generaciones más jóvenes a comprender el valor de la naturaleza, permitiéndoles disfrutar de todos los aspectos sociales y naturales de la diversidad.

Nuestro llamamiento:

- Se estima que un 20 por ciento de las especies de aves del mundo y el 5 por ciento de las especies de plantas vasculares están presentes en las ciudades (Aronson et al., 2014).
- Hay, aproximadamente, 200 000 árboles en los espacios abiertos de Ámsterdam (Países Bajos), y el mosaico de paisajes interconectados ofrece abrigo a 140 especies de aves, 34 especies de mamíferos, 60 especies de peces y seis especies de ranas y salamandras.
- En promedio, el 70 por ciento de las especies de plantas y el 94 por ciento de las especies de aves que se encuentran en zonas urbanas son autóctonas de la región aledaña.
- conservar y crear un sistema heterogéneo de áreas verdes naturales dentro y alrededor de las zonas urbanas;
- desarrollo de estrategias y directrices para la conservación y el manejo de la biodiversidad urbana;
- promoción de iniciativas y planes para armonizar las políticas nacionales/locales dirigidas a una mejor interconexión de los paisajes naturales urbanos y periurbanos;
- implementación de programas educativos escolares dirigidos a hacer que los estudiantes descubran, experimenten y valoren la biodiversidad local.

6 / Más limpias

Los bosques urbanos, si están sanos y bien manejados, pueden ayudar a mantener y mejorar la calidad del aire y del agua en y alrededor de las ciudades. Los árboles en las ciudades pueden mejorar la calidad del aire a través de una variedad de reacciones químicas y mediante la captura y la retención de los contaminantes del aire. Al disminuir la temperatura del aire, los árboles también ayudan a reducir el uso de acondicionadores de aire y, a la vez, a ahorrar en el consumo de energía y reducir las emisiones de contaminantes. Los bosques urbanos y periurbanos también pueden contribuir en gran medida a la gestión sostenible de los recursos hídricos y del agua. Mediante la protección de los suelos, la reducción de la erosión, la mitigación de las condiciones climáticas extremas y el apoyo a los procesos ecosistémicos naturales, los árboles son a menudo fundamentales para la protección y la conservación de las cuencas hidrográficas que abastecen a las comunidades urbanas. Al interceptar los contaminantes del aire, reducir los sedimentos y filtrar el agua de lluvia, también pueden tener un papel clave para aumentar la disponibilidad y la calidad del agua.

Nuestro llamamiento:

- Los árboles urbanos en ciudades de EE.UU. eliminan unas 784 000 toneladas de contaminación del aire al año, por un valor de 3 800 millones de USD.
- Los árboles en las ciudades pueden eliminar las partículas finas de la atmósfera y por lo tanto mejorar la calidad del aire y la salud humana. En un estudio comparativo llevado a cabo en 10 ciudades de EE.UU., la cantidad total de las partículas en suspensión de menos de 2,5 micras (PM2.5) eliminadas anualmente por los árboles varió de 4,7 toneladas en Siracusa a 64,5 toneladas en Atlanta, con valores anuales que van desde 1,1 millones de USD en Siracusa a 60,1 millones de USD en la ciudad de Nueva York. La mayor parte de estos valores eran de los efectos de la reducción de la mortalidad humana.
- Se puede evitar que el 90 por ciento de los sedimentos y nutrientes entren en los canales manteniendo alineaciones de vegetación en las riberas.
- En 50 años, un árbol puede reciclar agua por un valor de 35 000 USD.
- estrategias de calidad del aire y programas que reconozcan e incluyan a los bosques y árboles urbanos para reducir y eliminar mejor los contaminantes del aire;
- bosques urbanos y cinturones verdes más extensos para un mayor filtrado de la contaminación del aire;
- bosques periurbanos manejados de forma sostenible para preservar las cuencas hidrográficas periurbanas, en particular aquellas de las cuales depende la calidad del suministro de agua;
- bases de datos regionales para la selección de especies de árboles/arbustos, incluidos los aspectos relacionados con la contaminación del aire.

7 / Más ricas

La inversión en bosques urbanos puede ser una estrategia prometedora para crear puestos de trabajo de forma sostenible, aumentar los ingresos e impulsar las economías verdes locales. De hecho, la planificación, diseño, manejo y uso de los bosques urbanos pueden generar empleo y oportunidades de negocio en: viveros, jardinería, producción de alimentos y de productos forestales no maderables, como la leña y las medicinas. Eso puede alentar a las industrias de la madera y del bambú, los servicios de cuidado de los árboles, el turismo, el paisajismo, y la gestión forestal. Los efectos de sombreado y parabrisas de los bosques urbanos pueden ayudar a disminuir el consumo de energía mediante la reducción de las necesidades de refrigeración y calefacción artificial. Los efectos positivos de las áreas verdes en nuestra salud mental y física pueden generar un mayor ahorro público, reducir las estancias hospitalarias y acelerar los tiempos de recuperación, produciendo un ahorro en los costos de salud pública. Los bosques y los árboles urbanos pueden aumentar el valor de las propiedades y de la tierra atrayendo, a la vez, inversiones, empresas y turismo. Por último, las soluciones basadas en la naturaleza fundadas en la implementación de bosques urbanos y de infraestructura verde a menudo son más asequibles que los enfoques tradicionales/grises de desarrollo urbano, lo que representa una opción eficaz y conveniente para hacer frente a los retos de la urbanización.

Nuestro llamamiento:

- El empleo entorno a los bosques urbanos y periurbanos (UPF) es de aproximadamente 15 500 puestos de trabajo en la ciudad de Manchester (1,2 por ciento del empleo total en la ciudad), en áreas tales como la transformación de productos forestales, turismo relacionado con los árboles y servicios relacionados con la silvicultura profesional.
- En la ciudad de Nueva York (EE.UU.), cada dólar gastado en la plantación y el cuidado de los árboles proporciona hasta 5,6 USD en beneficios.
- El establecimiento de 100 millones de árboles maduros alrededor de residencias en EE.UU. se dice que ahorra unos 2 000 millones de USD al año en costos de energía.
- En EE.UU., los valores de tasación de las viviendas adyacentes a parques naturales y espacios abiertos son típicamente 8–20 por ciento más altos que los de propiedades comparables sin tales servicios.
- Un estudio encontró que, en promedio, los precios de los bienes comprados en Seattle (EE.UU.) eran un 11 por ciento más altos en las zonas ajardinadas que en las zonas sin árboles.
- análisis de coste-beneficio de servicios derivados de los bosques urbanos, árboles y áreas verdes;
- mayor uso de infraestructura verde, en contraposición a la gris, en las estrategias de desarrollo urbano;
- acuerdos, políticas y regulaciones para promover modelos de economías verdes y circulares basadas en la gestión sostenible de los bosques y árboles urbanos;
- promoción y creación de empleos verdes y oportunidades económicas en los bosques urbanos y áreas verdes.

8 / Más seguras

El cambio climático, la rápida urbanización, la alta densidad y el crecimiento de las poblaciones urbanas están aumentando la vulnerabilidad de nuestras ciudades. Muchos de nosotros que vivimos en zonas urbanas y periurbanas enfrentamos riesgos potenciales para la salud, el bienestar y los medios de vida.

Sin embargo, los bosques urbanos, si están bien manejados, ofrecen oportunidades para restaurar las tierras degradadas, descuidadas y abandonadas, y rehabilitar los suelos degradados. El manejo sostenible de los bosques y árboles urbanos reduce los riesgos de incendios forestales, que están aumentando cerca de las áreas construidas. Los bosques y los árboles urbanos pueden ayudar a minimizar la escorrentía perjudicial durante los períodos de lluvias intensas y a reducir la gravedad de las inundaciones. Los árboles urbanos y las áreas verdes tienen efectos sociales positivos y aumentan la seguridad mediante la atracción de la gente para reunirse y socializar, hacer deporte y relajarse.

Los árboles mal manejados podrían plantear un riesgo para la seguridad ya que, durante las tormentas, las ramas se pueden quebrar y caer. Sin embargo, existen conocimiento y soluciones para minimizar estos riesgos.

Nuestro llamamiento:

- **En Nueva Orleans (EE.UU.), tras el fracaso de las defensas estructurales contra inundaciones después del huracán Katrina en 2005, la ciudad ha tomado medidas para aumentar su resiliencia ante el aumento del nivel del mar, huracanes e inundaciones. Ha habido un claro cambio de defensas estructurales a soluciones más naturales que utilizan la infraestructura verde y azul sobre la base de las experiencias neerlandesas.**
- **En Northumberland (R.U.), se ha demostrado que las zonas boscosas ahorran hasta 1 200 GBP por hectárea por mitigación de las inundaciones frente al coste de las soluciones de ingeniería.**
- **El sistema de drenaje sostenible de Mt. Tabor, instalado en Portland (Oregón) utiliza terrazas para el procesamiento de las aguas pluviales de las zonas más bajas para el consumo humano, mientras que toda la zona está rodeada de senderos y paseos. El sistema hace frente eficazmente a las tormentas, al mismo tiempo que usa la naturaleza para limpiar las escorrentías, mientras que los desbordes en los ríos locales se han reducido en un 35 por ciento.**
- **Un estudio llevado a cabo en Baltimore (EE.UU.) demostró que un aumento del 10 por ciento en la cubierta de dosel estaba vinculado a una reducción del 12 por ciento en los índices de delincuencia (Troy, Grove y O'Neil-Dunne, 2012).**
- soluciones basadas en la naturaleza para aumentar la resiliencia de las comunidades urbanas a los fenómenos meteorológicos extremos, inundaciones, escorrentía de aguas pluviales, deslizamientos de tierra;
- manejo de los bosques y árboles urbanos para reducir los riesgos de salud pública con su presencia en el entorno urbano;
- planes de áreas verdes urbanas destinadas a aumentar la cohesión social y a reducir los índices de delincuencia.

¡Llamamiento a la acción!

Ha llegado el momento de la gobernanza eficiente de los bosques y árboles urbanos, la armonización de políticas proactivas, la planificación y la legislación estratégicas para disfrutar al máximo de nuestros bosques y árboles urbanos. Las políticas internacionales, regionales, nacionales y locales deben integrar la silvicultura urbana en la planificación urbanística. Esto también podría reducir los conflictos por el uso del suelo y minimizar la compensación entre las infraestructuras urbanas verdes y grises.

Se necesita una mayor promoción, comunicación y educación pública para sensibilizar y fomentar la inversión en la silvicultura urbana. Las actividades de educación y de investigación deben reforzarse a través de redes y eventos de intercambio de conocimientos.



Nosotros, los organizadores (y los participantes) del 1er **Foro Mundial sobre Bosques Urbanos** les hacemos un llamamiento, como ciudadanos, representantes de los gobiernos nacionales y locales, organizaciones no gubernamentales y agencias para el desarrollo, instituciones de investigación y académicas, agrónomos, arbolistas, arquitectos, botánicos, forestales y silvicultores urbanos, geógrafos, ecólogos paisajistas, urbanistas, sociólogos y demás profesionales del sector público y privado, para que apoyen este llamamiento a la acción, divulguen la voz y busquen oportunidades para aplicar sus principios en sus actividades diarias para la consecución de nuestra visión conjunta: ¡ciudades más verdes, más sanas y más felices para todos!

Organizadores:



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura



COMUNE DI MANTOVA



POLITECNICO MILANO 1863

